

EL RADICAL

Semanario popular

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre. 0'75 pesetas

Pago anticipado

TORTOSA

Sábado 28 de Febrero de 1914

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Callaghan, núm. 5

¿Ja paguen los republicans?

Hem de suposar que 'ls simpáticos jóvens de «El Pueblo», que la il·lustrada Redacció d'l setmanari «bernístic», no pendrà a mal que mos fessem imitadors d'ells posant-mos en lo que potser no mos importa res, tractant d'averiguar la vida del veïnat com solen fer-ho les dones batxillers i alguns homens que natros coneixem.

La edificant constancia en que lo periódic sectari ha surtit en defensa de la llei i de la justicia figonejant lo clero que mereix repulsa del senyor Bisbe perque no estornuda en prou reverencia durant la celebració de la santa missa o perque's topa de llengua dirigint la paraula al beaterí de la parroquia; la paciència laudable en que va recullint, com digne membre de la policia urbana, totes les xismografies republicanes anticlericals dels pobles del voltant; l'interés cívic en que's preocupa de que no's quede ni un jesuita sense pagar la seua cédula personal corresponsent; la exactitut admirable en la distribució per mesos, per dies i per necessitats a socorrer, de la petita restitució anyal que's fa a la Iglesia dels bens robats; tot son batxilleries que a forga de ser repetides desperten l'estimul imitatiu i excitent devegades la curiositat en coses tan extranyes com son per exemple los anuncis d'una quarta plana de un periódic republicà.

Segons lo nou tribut que s'ha imposit als periódics, estos han de pagar deu céntims per cada anunci que publiquen; de manera que «El Pueblo», que'n sol publicar vintitún a quarta plana i tres a tercera, hauria de pagar cada vegada deu rals menos deu céntims. I aquí vé'l dupte. ¿Los paga?

A natros mos consta per part certa que aixó dels anuncis de «El Pueblo» es una farsa més sobre les moltes del periódic marcelinesc. Aquí parlant entre natros, ja podem dir-ho: dels vintiquatre anunciants de l'òrgano de la coalició republicano-socialista n'hi han escassament tres que paguen; alguns, molts d'ells, ni suscriptors són del periódic... eu, si per suscriptors s'entenen només los que amollen los dos ralets mensualment. La creació dels anuncis en substitució dels «disponibles» va ser

una «hombrada» del «sinyó» Guarch que va vulguer donar-li una lligó de punts a «El Restaurador» quan va denunciar est periódic la complicitat del anunciants.

I ara diem natros: si'ls anunciants no paguen, ¿com i per qué han de pagar los anunciadors, los Campillos de la premsa sectaria obligats per una imprudencia de l'eloqüent Guarquet a posar-lo fil además de cusir de bades?

Si paguen l'impost, sense cobrar dels que's beneficien en l'anunci, s'acrediten de... lo que són, de lo que ja han demostrat en mil ocasions diferents; i si no paguen, ¿per qué s'atreixen a tirar pedres a la taulada del veï tenint de vidre la propia? Si no paguen, ¿qué s'ha fet d'aquella severitat catoniana en que s'obligava a tothom (quan se diu «tothom», tractant-se de pagar, a la redacció de «El Pueblo» sempre s'ha mentat) a l'excepció dels futurs diputats) a pagar la cédula? Si no paguen, ¿per qué no se'ls obliga a pagar? ¿Per qué hi ha d'haver una mida per an ells i un'altra per als católics? ¿Es que de Madrid han vingut ordens per a que a les «provincies», a cada un dels municipis i dels barris espanyols se tinguen per a'ls republicans les consideracions, les diferencies que se'ls guarden per les altures del poder?

Aixó només es un dir; pero ¿estaria bonic que, apesar dels insults de verdulera, de les paraules grosses, de les campanyes sorolloses, a última hora mos resultés a la nostra ciutat una servil imitació dels jocs datolerrouxistes, com si no n'hi hagués ja prou en que'l setmanari condenat s'imprimixque a la mateixa imprenta, en lletra de les mateixes caixes del Diari de la Situació!

Brindamos a quienes correspondan... las siguientes dos noticias, recientemente publicadas por La Gaceta, de Bilbao.
— or blasfemar, fueron del-niño por los guardias municipales Pedro Sánchez y Basilio López.

Ambos han sido puestos a disposición de Juzgado de Instrucción.

—Se ha impuesto la multa de diez pesetas al individuo Emeterio López, por blasfemar en la estación de Santander.

Caso de no satisfacerla, ingresará en la cárcel de La-rinaga, a disposición del gobernador civil.

Aquelos... guardias municipales nos satisfacen

Aquelos... alcalde debe de saber dónde le aprieta el zapato.

LA UNIÓN DE LOS REPUBLICANOS

¡Unión! ¡Unión!

Esta es la palabra que va corriendo de unas a otras columnas de los periódicos republicanos y que deja oír, esquiloneada y todo, el antipopular semanario «El Pueblo», «besse-roles de tots los tontos de la comarca»...

La idea del «partido único republicano» sigue haciendo su camino, como lo hicieron la de «La unión republicana», la de la «Conjunción republicano-socialista» y otras ciento que no han sido sino la misma aspiración expresada de modos muy distintos.

¡Qué entusiasmo el que produjo entre los republicanos la proclamación republicana, tan solemnemente proclamada en la Asamblea que se verificó en el Gran Teatro de Madrid! D. Nicolás Salmerón fué elevado a la presidencia de la Unión, y era creencia firmísima de todos los republicanos militantes, que de aquella presidencia a la de la República española no había más que un paso: y el paso añadían es facilísimo de dar. No hay sino reunir unos cuantos cuartos y formar «el Tesoro de la República», o por otro nombre, de la conspiración, para que D. Nicolás tenga «cuarto militar» como el presidente de la República francesa.

Constituida «La Unión» para implantar la República, dejando a unas Cortes Constituyentes republicanas la determinación de cómo había de ser esa República, se tradujo ese propósito por el de formar una conspiración militar que diera por resultado el indispensable pronunciamiento derrocador de la Monarquía.

Provisto de fondos recaudados en España y en América, emprendió Salmerón los trabajos en que había consumido la última parte de su vida D. Manuel Ruiz Zorrilla, y tentó el vado por aquí y por allí, a ver si el anhelado pronunciamiento estallaba al fin; pero hubo de vencerse muy pronto de que no estaba la Magalena para tafetanes, «y no halló pájaros en los nidos de antaño.» Zorrilla no había conseguido triunfar en su empeño; pero si fomentar conspiraciones milita-

res, y promover intentonas como las de Badajoz, Cádiz, Santo Domingo de la Calzada y Seo de Urgel, en 1883; de Gerona, en 1884; de Madrid, en 1886. Salmerón vió claro que ni a esto se podía aspirar; el Ejército estaba del todo curado de la terrible enfermedad de «los pronunciamientos»; nada podía hacerse en este sentido.

Otras cosas vió también muy claras D. Nicolás en aquel periodo de presidencia: la emancipación absoluta de ciertos prohombres republicanos, no ya sólo de la moral estoica, sino también de la cabaleresca y de la social: ¡de todas las Morales! descubrimiento que le affigió mucho, porque Salmerón creyó siempre en el «imperativo categórico de la conciencia».

Tanto se disgustó con todo ello, que, cuando los republicanos se lo dencia en que lo habían puesto, y conspiraban para quitársela, se pasó a dirigir la Solidaridad catalana.

No menor alborozo produjo la constitución de la «Conjunción republicano-socialista» cuyo resultado práctico ha sido que los principales cabos de ella se aparten del movimiento republicano y formen «el partido reformista», con el deseo de gobernar, eso sí, pero no ya como republicanos, sino como monárquicos.

Con los reformistas no hay ya que contar para el partido único. Lejos de eso, según dicen los republicanos y sus afines, el objetivo concreto e inmediato del «partido único» es contrarrestar en las próximas elecciones generales la acción del reformismo, que temen sean desastrosas para ellos. Muchos, en efecto, consideran todo ese ruido de partido único como mero intento de coalición electoral contra D. Melquiades.

Si es así, aún tendrá que luchar el flamante partido con dificultades mayores. Difícil es, pero no imposible, que los elevados magnates del republicanismo se concierten en Madrid, si no para «unirse realmente, para darse las apariencias de unidos; y acudir en esta guisa a las elecciones generales; pero imposible de todo punto es lograr igual resultado con los caciques y caciquillos de cada

localidad. Son muchos los intereses políticos creados en los pueblos, efecto de la «colaboración sordida» que con tanta razón censuró el Sr. Maurra, para que puedan romperse, en un momento dado, los cacicazgos republicanos y organizaciones ya establecidas.

Todos los jefes republicanos locales y provinciales se manifestarán los más decididos partidarios del «partido único», y competirán en protestas ardientes de adhesión a esa idea; pero todos con la sobreentendida condición de ser ellos y sus auxiliares el núcleo sobre el que ha de constituirse dicho partido, o sea que ellos lo manejen, viniendo los demás a ponerse a sus órdenes, y servirles; más como no es posible tal solución, quedará en todas partes el republicanismo tan dividido como lo está en el momento presente y lo estará por los siglos de los siglos.

En suma: la Unión republicana no se ha efectuado... porque es imposible que se efectúe. Falta para ello alteza de miras; todos miran sólo a las ollas del presupuesto; falta unidad de pensamiento y acción; ¡hi ha tant caps com barrets!; falta el espíritu de abnegación y sacrificio, reinando como reina el egoísmo brutal, absurdo, ególatra... Por nosotros que continúe la farsa de la unión republicana... mientras que en realidad de verdad va siendo cada vez más insostenible el hedor de ese cadáver del republicanismo las personas que están con asco.

Fortalezcamos nosotros nuestra unión; la unión de los hijos de la Iglesia, de los mejores patriotas, seguros de que el triunfo completo y definitivo contra la republicanería andante y maleante no se hará esperar.

Aunque otra cosa diga el desacreditado Pueblo.

EJEMPLO QUE IMITAR

No hace mucho quedamos abochornados en plena calle al oír a varios mozalbetes berrear a la vista de pobres franciscanos que pedían limosna. ¡Eso, dijimos para nuestro capote, es bochornoso, es vil, es humillante...! Y eso sucede en Tortosa! Y el mismo día leíamos la siguiente relación que nos remitió un Padre Dominicó amigo nuestro:

«El pasado año de 1913, dice, se verificó en Nueva Orleans una gran Asamblea de maestros y maestras católicos, cuyo fin era tratar acerca de los medios más conducentes al progreso y mejora de la enseñanza religiosa y educación cristiana de la niñez y de la juventud. Estas Asambleas se celebran en los Estados Unidos, de una manera regular y periódica todos los años, sucesivamente, en distintos puntos, alternando al efecto, entre sí, las ciudades de más importancia, como Nueva York, Chi-

cago, Boston, etc., etc., habiendo tocado el pasado año el turno a Nueva Orleans.

Débese, además, tener cuenta con que a ellas concurren no solamente los maestros y maestras seglares, sino también las monjas que, no siendo de clausura, como ya se supone, poseen el título oficial de maestras; las cuales monjas, con dicho título, son aquí en grandísimo número.

Pues bien; lo que nos ha llamado a nosotros, los españoles, extraordinariamente la atención, ha sido el hecho de haberse reunido en Nueva Orleans, para asistir a la Asamblea de que voy hablando, unas 700 monjas con el título de maestras, visitando todas el hábito de su Corporación respectiva; y así, con el hábito, ir y venir, ya a pie, ya en los tranvías, por las calles, tanto las más céntricas y públicas como las más apartadas del centro de la población, por donde tenían necesidad o conveniencia de pasar.

Y en ese hecho nos ha causado aún especial admiración la circunstancia, notabilísima para quienes hemos venido de España y estábamos acostumbrados a las cosas de por ahí, de que el espectáculo que ofrecía, ante toda la ciudad de Nueva Orleans, esa extraordinaria multitud de hábitos religiosos, de tantas formas y variedades, era presenciado por la gente como la cosa más natural y corriente del mundo, sin muestras de extrañeza, ni mucho menos

muy remotamente algo de burla o menosprecio, cosas estas absolutamente desconocidas aquí, y que no se ven ni aun en los muchachos y mozalbetes; antes al contrario, lo que se observaba por parte del público para las monjas, eran señales de veneración y respeto, como viéndolo en ellas algo superior y especialmente digno de ser venerado y respetado.

Mercede la pena de consignarse el pormenor de que, no obstante el privilegio de que gozan en Nueva Orleans las monjas de poder servirse de los tranvías siempre que quieran, sin pagar nada por ello, solo a condición de que ostenten el hábito religioso, y siendo así que durante los días de la Asamblea, siendo en tan grande número las religiosas y la necesidad de los tranvías imprescindible a causa de las enormes distancias de las calles de una población que tendrá un diámetro como cuatro veces el de Madrid, es natural que las religiosas hicieran muchas veces uso del mencionado privilegio llenando los tranvías, pues 700 monjas ya podían llenar algunos, y sin pagar un cuarto, y a la vista de todo el mundo que sabe que las monjas no pagan por ello y los demás sí; no obstante, digo, todo esto es verdaderamente cosa admirable el que a nadie se le ocurre aquí el criticar y censurar dicho privilegio, ni el decir que sea una desigualdad social, una distinción inicua, una invasión de

clericalismo y otras lindezas por el estilo tan frecuentes en España; así como nadie tampoco ve con malos ojos ni es objeto de queja o murmuración que nosotros, los Dominicanos, por gracia especial que tiene por fundamento el sagrado ministerio de las almas a que nos dedicamos, podamos disponer y hacer uso de un billete particular con el cual, y sin otro requisito más que enseñarlo a quien corresponda, cuando llegue el caso, no necesitamos pagar absolutamente nada para servirnos del tren en nuestros viajes.»

¿Qué les parece? Pues tengan cuenta con que los Estados Unidos es una nación civilizada, culta, rica y prosperísima.

Respetad, por Dios, a esos héroes de la virtud y del sacrificio.

El que da sus votos o su cooperación al republicanismo se hace reo de lesa patria, de lesa moral, de lesa honradez.

El republicanismo es el libertinaje social, la degeneración, la Semana Roja con sus crímenes, el odio rabioso a la religión y al ejército la impiedad y el ateísmo práctico, en una palabra.

El que coopera al triunfo del republicanismo es un necio o un maldado.

Respetadlos .. amados

¿Habeis pensado alguna vez cómo viven esos pobres y beneméritos curas a quienes «El Pueblo» censura sin conocerlos. Ellos han pasado diez o doce años estudiando y trabajando de las diversiones del mundo y de las ganancias que pudiera reportarles un empleo. Después... lamisa... la separación del mundo, el pueblecillo lejano y solitario con caras agrestas y corazones desagradecidos. Y por fin, por todo premio humano de tanto sacrificio, una paga-restitución ridícula e insuficiente.

Y son ellos los encargados de inyectar una miaja de civilización; ellos los que suplen las deficiencias del Estado, haciendo las más de las veces en sus aldeas de médico, de abogado, de maestro.

Esos Curas perciben una asignación miserable del Gobierno; ocho, diez, a lo más doce o catorce duros.

¿Y los derechos de estola de altar toda esa retahíla de derechos acaso no completan la asignación del Estado?

Todos esos derechos al fin del año se reducen a cuarenta o cincuenta reales.

«Tres reales he percibido por tales derechos en lo que va de año», nos dijo irónicamente un Cura rural.

Hablamos en líneas generales. Claro que algunos Párrocos, dadas las condiciones de sus parroquias, no lo pasan tan mal como otros, ni su vida depende del sueldo que les asigna el Estado.

Pero estos Párrocos son los menos. Los más han de hacer hervir mucha col, muchas patatas, e ingeniarse en alguna ocupación que les suministre lo que se necesita para

satisfacer sus más percutorias necesidades.

Compadeced, admirad y respetad a esos héroes ocultos, a esos ministros de Dios, a esos mártires de su deber.

Pensad que si el Gobierno nos trata mal a los españoles en general, muchísimo más a los pobres sacerdotes, a quienes usurpó sus bienes los más honradamente adquiridos.

¡OH, LA REPÚBLICA!

Un prójimo, terco en ocultar los años que tenía, acorralado una vez por un compañero de la misma edad, y no sabiendo cómo salir del apuro, le decía:—Bien, tú debes contar los años de la República.—¿Por qué no? Pues yo no los cuento; ¡aquello no era vivir!

Los portugueses dirán lo mismo que el prójimo de marras, desde que tienen allí implantada la República; de veras que aquello no es vivir, aquello es *fasidiarse*.

Revoluciones republicanas radicales; sociedades secretas convertidas en Comités de salud pública, vigilando los actos hasta de las autoridades y obligándolas a seguir la conducta que a ellos se les antoja; sublevaciones militares, huelgas revolucionarias, bombas cada día, crisis de gobiernos, amenazas al Parlamento, asesinatos, envenenamientos en las cárceles, asaltos de viviendas particulares, ataques, conflictos de orden público a cada momento; en suma; la impotencia y la tiranía arriba, en el Poder, y la anarquía y el desorden, abajo, en el pueblo; en todas partes, el desbarajuste, el desfreno y la impiedad más abominable.

Si la administración republicana ha de ser la de los republicanos en Barcelona y Valencia; si la política de la República ha de ser la de Portugal, maldita sea mil veces la república y la administración republicana.

La historia de la República portuguesa, aparte de los intentos de restauración monárquica, —es una triste historia. El país, en vez de prosperar, se ha atrasado; han aumentado desmedidamente los impuestos; la justicia va por los suelos pisoteada; la administración es detestable; se han conculcado todas las leyes divinas y humanas... Del Portugal del siglo XVI no queda ni sombra.

Aquello es el imperio del desorden, de la anarquía, de la inmoralidad...

Los periódicos traen todos los días estos títulos que los cajistas dejan sin distribuir: Desbarajuste político en Portugal.—Motines en Portugal.—Huelgas en Portugal.—Bombas en Lisboa.—Choques de trenes en la vecina república.—Envenenamientos en las cárceles portuguesas.—Carbonarios en acción.

¡La república es la paz!
¡Qué tontería!

La República y la Monarquía, cuando va desbaratado el equilibrio social, cuando se burlan las leyes divinas y humanas, son el caos y la ruina.

Pero la República,—la que predicaban los anticlericales—cuando es gobernada o inspirada por la plebe inculta, aléccionada sólo en la rebeldía y en la impiedad; ¡oh! entonces es lo que fué en España en 1873 y lo que es ahora en Portugal: una ignominia.

La República o es puramente un nombre, una reglamentación de sucesión, como en Suiza o en los Estados Unidos, o es el dominio de la chusma, como en Portugal.

Mientras los españoles tengamos a la vista el abominable cuadro de Portugal... imposible que deseemos el advenimiento de la República...

¡Primero el Moro Muza!
Mal que pese a los marcelinos arlequines que "escribiden" en "El Pueblo"!

De la irreligión a la superstición

Ja ho diu lo ditxo:
Qui no creu en Deu creu en lo dimoni.

Es cosa averiguada que la falta de Religión conduce a los individuos y sociedades a la más grosera y necia superstición. Como confirmación de esta verdad, citaremos el caso de París, en donde a medida que se ha ido perdiendo la fe han brotado las más degradantes supersticiones.

Según el almanaque «Didot Botin», la capital de la República francesa cuenta no menos de 34.608 charlatanes que con títulos altisonantes y ridículos consiguen dar a entender que conocen el pasado, el presente y el futuro. Estas cifras comprenden solamente a los profesionales; además de éstos, hay un número considerable de adivinos, brujos y quirománticos, que reciben constantes visitas y explotan la excesiva credulidad de los necios.

Los hay en mayor número que médicos y farmacéuticos. Esos vividores de oficio logran enormes fortunas.

Hace algún tiempo, un colaborador de «Le Temps», de París, practicó una investigación de las agencias matrimoniales, que hacen un negocio insignificante comparado con el que se dedican a la brujería. Afirma que éstos obtienen de 900 a 1.000 francos diarios; y M. Nandin, que se va ocupado mucho en este asunto, declara que los parisienses que no creen ni en Dios ni en el diablo, gastan diariamente como 200.000 en consultar astrólogos, adivinos y otros profesionales de las ciencias ocultas. De los cálculos de Nandin resulta que ganan en París los profesores del cultismo 75.000.000 francos anuales.

Tanta explotación de la ignorancia y superstición en una de las principales ciudades de Europa, es característica de un siglo que se gloria de su ciencia, progreso ilustración y falta de fe.
¡Qué imbéciles!

Pablo Iglesias ha declarado que las próximas elecciones serán... inmorales.
¡Si conocerá el paño...!
No sabemos todavía si habrá dicho esto por haber oído que cierto candidato republicano (?) tiene prometidos algunos billetes de Banco y un maestr azgo en Barcelona por hacer de fantasma.
Pero... podría ser.

La traición del caudillo

Lerroux, el vivo, el poderoso, acaba de dar uno de los pasos más gigantescos de su vida.

Y para que no se le achaque a falta de lógica y codicia de grandeza, procura curarse en salud, escudándose en los méritos de la raza latina y en los prestigios de la realeza...

Es lo que nosotros hemos dicho, Lerroux no es republicano, no es demócrata, no es revolucionario... es un vividor ilustre.

Padece la manía de la grandeza, la vesania del snobismo, y ante esta manía y ante la vesania ésta, no hay democracia que se le resista, ni república que prevalezca, ni revolución que no se malogre, que no se aborte.

Para él ya no existe la explotación de los obreros, ni en las muchedumbres hay fuerza ni hay fe en la demagogía...

Por eso acércase, cauteloso y suplicante, a las ollas egipcias de la aristocracia adinerada, y volviendo traidor, las espaldas a los infelices, cuyas amarguras en propios goces él supo convertir y pisoteando a los pobres cuyas miserias principio y germen de sus riquezas fueron.

Y, sin embargo, las masas, las consabidas masas populares, llamándole aún caudillo, y como a caudillo le escuchan, y aplauden y reverencian...

De seguro que él ni se lo agradece ni se lo ha de pagar.

Y es que con esas reverencias y con esos aplausos retardanle las horas del vivir tranquilo en las regiones espléndidas y luminosas de aquel burguesismo apático y criminal que años atrás tan fieramente denostara y con anatemas tan furibundos combatiera.

Ya no cabe dudarlo... Lerroux, el terrible, el demagógico, háse liado la manta a la cabeza, y por todo pasa a trueque de que no se le recuerden las fechorías pasadas y de que ni siquiera se le mienten sus descamisamientos de la época aquella en que a costa de los obreros vivía...

Y para eso—él que tantas cosas dijo de la realeza—busca afanosos su sombra para que proteja un "Con-

greso de la raza latina, que viene proyectando.

Si esto no es cambiar de frente, si a esto no se llama virar en redondo, no hay lógica en el mundo ni en la tierra asomos de sentido común.

Y ahora que me vengan a mí con la incorruptibilidad del caudillo, con la consecuencia del demócrata convencido y con las otras mil zarandajas y simplezas que en casos como el presente salen a relucir.

Terminemos... Lerroux acaba de propinar un solemne puntapié a su republicanismo fiero, y a la luz deslumbradora de los focos de su automóvil ha quemado las hojas sucias de su historia demagógica, revulsiva, ravacholesca....

CONVERSETA

Mingo i Rafel

MINGO.—¿Qué hi ha de eleccions, si's pot saber?

RAFEL.—Brut, mano, brut.

M.—¿Tant mateix?

R.—Lo que sentes.

M.—Pos ¿qué fa EL RADICAL que no pega «de firme»?

R.—Ay, mano, si no hi hauria prou fuets a casa «Meló de moro» i... no acabariem may. Tendriem que pegá... «a dretxa»... ¿m'enténs? i en bona-re fé que mos fa fastigs. Es eixe... un negoci tant brut, que necessita sabó i espart al revés... i al «endret»... ¿m'enténs? De modo que... ho dixem per «brut»... Cada qual que fasse lo que li dicte sa rec-

ta... conciencia.
M.—I aixó ¿qué es?
R.—Apaga la llum i «vámonos que hase frío».

M.—¡Poca sustancia!

R.—Més poca'n tens tu, xec, que encara no sabs lo que es «recta conciencia».

BALIGA-BALAGA.

BOCADILLOS

Hablando de las próximas elecciones, dice *El Pueblo*:

«Queremos luchar con nobleza y con valentía».

¡Bon proposit!

Pero... mucho nos tememos que luchen Vdes. democráticamente, *plebeyamente*.

¿No dicen Vdes. que son democráticos y plebeyos?

Pos... la cabra sempre tira al monte.

Dice *El Restaurador*:

«Por el distrito de Tortosa queda entablada (!) la próxima contienda entre el Sr. Marqués... y aquel «sabi» que en el Instituto de Castellón no se atrevió a presentarse a exámenes de Psicología y Lógica y fué suspendido de Historia de la Literatura, cosa que aquél no se atreverá a negar, aunque le llenen los bolsillos de billetes de Banco».

¡Quiá, hombre... y aunque no se los llenen!

Pero... es lo que dirá el candi... dato republicano (?) si... después de todo... pesco algun momio magistril... ja no hauré perdut lo temps...

Perque per una carabassa més o menos no ve d' aquí.

El *Diario de Tortosa* del 23 de Febrero dedica al *mestret de Roquetes* estos bonitos requiebros:

«Ataca con palabras soeces, con conceptos cobardemente calumniosos, encubridores de un afán de notoriedad propio sólo de un hombre enfermo cuyo cerebro no ha digerido bien las lecturas a que se ha dedicado.

Se trata de un Costa *codorniu* de lo más *codorniu*, que tiene pesadillas de dinero...

¡Solitario mancebol!

Está gracioso y animado *El Diario de Tortosa*. ¡Be t'expliques, más-quera!

«El *Diario de Tortosa*» está hecho un cronista insuperable de los mitines sardinetescos.

En el número correspondiente al 25 de este mes resume así el que dió en Tivisa el pasado domingo.

«En el mitin... Sardineta resultó un tiburón...»

Relegando al olvido la educación... arremetió con fraseología rufianesca contra dignísimas personas, aconsejó todos los procedimientos para acabar con la burguesía; se comió los curas, frailes y monjas... aconsejó el amancebamiento bendecido por el amor; profetizó todos los males para la sociedad si no se exterminaban las Ordenes religiosas; parodió al gran Lerroux... «hay que levantar el velo» etc.... recordó el «gran mérito» de haber sido excomulgado por un artículo periodístico haciendo la apología de la blasfemia, y por fin, terminó aconsejando la resistencia al pago de los impuestos municipales...»

Firma el artículo un tal J. P., testigo de vista... y de oído.

Ya lo ven... Sardineta no repara en medios, por rojos que sean, con tal de embabocar a sus benditos oyentes.

Deu lo castiga en lo mateix que ha pecat... Ell que ha calumniat als jesuites atribuintlos lo principi... «el fin justifica los medios»...!

Ell si que ha justificat tots los mitjos per a lográ lo fi...

Lo fi... que per an'ell es «la olla del presupuesto...»

¡Y'l sinyó Guarquet tan «bendito» sempre!

Escribider

con calabaza obtenida en el examen de *Historia de la LITERATURA* en Castellón, se ofrece para reporter de cualquier periódico anticlerical.

Por doble acreditada. Vergonya perduda.

Razón: En la Redacción de *El Pueblo*

SECCION DE ANUNCIOS

EL RADICAL es el semanario que más se lee en la provincia y que menos ha mirado por sus intereses.

Por eso abre esta nueva sección de anuncios.

EL RADICAL invita a los señores anunciantes a que usen de nuestra plana de anuncios.

¡¡Anunciantes!! Os conviene anunciar en EL RADICAL, porque este sólo quiere anunciar casas formales.

EL RADICAL sólo anunciará lo que pueda garantizar.

¡¡Compradores!!! Comprad solamente en las casas que anuncie EL RADICAL.

¡¡Anunciantes!! ¿Queréis anuncios serios? Los tendreis como un dependiente de servicios fúnebres.

¿Queréis anunciaros en broma? Os haremos anuncios que quitarán el hipo.

Anunciantes: EL RADICAL os espera.

ADELANTE. Precios inverosimilmente baratos.

BANDO

Si volen comprar poals, pincells, pintes, pantalons, petróleo, papé, persianes, planxes, peluts, picaports, periódics, plantés, petaques, paperines, plomes, pots, pá de pesic, pel de cabra, peanyes, pebre, perols, paneres, perxes, peluix, prenses, pipes, perdigons, panderos, percal, paelles, pel de cuc, panys, primentons, papabenet, peix, pistoles, portadores, pallús, porcs, pannelles, peucs, pataques, paraigues, piés i pixons.

Compreu-hu sols a les cases que tenen d'anunciadó al RADICAL; es probat, no n'hi han més bons n'hi millós.

Ungüento contra 'l Pá'l' ull, a base de Sentido Comùn, marca RADICAL

Infalible para curar cegueras voluntarias y arrancar tobos de la vista.

Indispensable a los CLERICALES «bornis», que manducándose campechanamente las castañas que les sacamos del fuego, no quieren ver las quemaduras de nuestros dedos.

Usadle y no nos llamareis «tontos» por defenderos, atacando a vuestros más rabiosos enemigos.

Usad nuestro «unguento» y sereis salvos. Usadlo y huirá el miedo de vuestros cuerpos.

Adelante, señores, se regala en nuestros grandes depósitos. Adelante.

¡NEULÉS! Procedentes de varias elecciones para diputados. Marcas morrocotudas. Se espera renovar pronto las existencias.

Razón cerca del ex-fielato de los Cuatro Caminos.

¡OBESOS!!

Los que padeceis la terrible enfermedad. Los que teneis la desgracia de pareceros a la Cucafera.

Si no curais es porque no os da la gana.

¿Pesáis 500 kilos? ¿Queréis pesar «tres onces en brut»?

Adoptad el tratamiento infalible, recomendado por infinidad de curaciones sorprendentes.

¡¡Oh, obesos!! No esperéis un solo momento. ¡Meteos CONSUMEROS!

Está probado. No cobrareis, pero en cambio os expondreis a que os arrastren.

Usad el tratamiento, es seguro.

Contra los blasfemos

Bozales, estacas y artículos del Código Penal contra «los que parlen brut».

Se regalan en nuestra Redacción, en la Lliga del Bon Mot y en el Requeté,

Remesas a provincias.

Suscribíos a

EL RADICAL

Plaza del
Dr. O'Callaghan